

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

EL MUNDO NUEVO.

INOCENTADA CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO.



7
MADRID,

IMPRESA DE D. JOSÉ CUESTA, CALLE DEL FACTOR, NÚM. 14.

1861.

CATÁLOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antaño.
Abelardo y Eloisa.
Abnegación y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar después de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas...
A falta de pan.

Bonito viaje.
Boadicea « drama heroico »
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.
Bien vengas mal si vienes solo.

Corregir al que yerra.
Cañizares y Gucvara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¿Cómo se empeñe un marido!
Con razón y sin razón.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catilina.
Carlos IX y los hugonotes.
Carnioli.

Dos sobrinos contra un tío.
Don Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diana de San Roman.
Don Tomás.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.

El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.

El Niño perdido...
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miriñaque.
¡Es una malva!
Echar por el atajo.
El clavo de los maridos.
El ocneno no estarbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El Licenciado Vidriera.
¡En crisis!!!
El Justicia de Aragón.
El Monarca y el Judío.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey García.
El afán de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.

El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada día.
El mestizo.
El diablo en Amberes.
El ciego.
El protegido de las nubes.
El marqués y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español á las costas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena ó hermana y rival.
Esperanza.

Furor parlamentario.
Faltas juveniles.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.

Historia china.

Hacer cuenta sin la huésped.
Herencia de lágrimas.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Ilusiones de la vida.

Jaime el Barbudo.
Juan sin tierra.
Juan sin pena.
Jorge el artesano.
Juan Dicente.

Los amantes de Clinchón.
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españoles.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La hija del Rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La cuenta del zapatero.
Los quid pro quos.
La Torre de Londres.
Los Amantes de Teruel.
La verdad en el espejo.
La Bauda de la Condesa.
La esposa de Sancho el Bravo.
La boda de Quevedo.
La Creación y el Diluvio.
La gloria del arte.
La Gitanilla de Madrid.
La Madre de San Fernando.
Las flores de Don Juan.
Las apariencias.
Las guerras civiles.
Lecciones de amor.
Los maridos.
La lápida mortuoria.
La bolsa y el bolsillo.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdidos.
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las huérfanas de la Caridad.
La ninfa Iris.
La dicha en el bien ageno.
La mujer del pueblo.
Las bodas de Camacho.

EL MUNDO NUEVO.

INOCENTADA CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO,

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

D. F. MARTINEZ PEDROSA Y D. R. GARCIA Y SANTISTEBAN.

MÚSICA DE

DON LUIS CEPEDA.

Representada por primera vez en el teatro de Variedades,
la tarde del 24 de Diciembre de 1861.



MADRID:

IMPRESA DE DON JOSÉ CUESTA, FACTOR, 14.

1861.

PERSONAJES. ACTORES.

CORINA, 15 años.	DOÑA EMILIA SANZ.
DOÑA MODESTA, 36.	DOÑA ADELAIDA ZAPATERO.
DOROTEA, 13.	DOÑA MATILDE SERRANO.
PAULA, 12.	DOÑA CONCEPCION FERNANDEZ.
LEON, 14.	DOÑA MATILDE FERNANDEZ.
CÉSAR, 17.	DON ALFREDO MAZA.
DON SINFOROSO, 43.	DON ANTONIO CAPO.
GONZALEZ, 15.	DON EDUARDO MAZA.
ANGELITO, 10.	UN NIÑO.

La accion en Madrid, en casa de Doña Modesta, empezando al anochecer del dia de Noche-buena.

La propiedad de esta obra pertenece á D. Alonso Gullon, editor de la coleccion de obras dramáticas y líricas titulada EL TEATRO, y con arreglo á la ley de propiedad literaria, nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones ni en los paises en que haya ó se celebren en adelante convenios internacionales.

Los comisionados de la misma galeria son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que exige la ley.

ACTO UNICO.

Sala decentemente amueblada. Consola con espejo, floreros y candeleros con velas. Sofá grande y en sitio que domine el público á la izquierda del espectador. Sillones ó butacas. A la derecha un velador grande con un tapete largo que le cubra. Dos puertas laterales y una ventana á la izquierda. Instrumentos rústicos de Noche-buena esparcidos sobre las sillas.

ESCENA PRIMERA.

DOROTEA, PAULA, LEÓN y ANGELITO *dormidos*. DOÑA MODESTA.

(Paula sentada con Dorotea en su falda; Leon tendido en el sofá y Angelito á la izquierda sentado en el suelo y con la cabeza reclinada en el asiento de una silla. Una vela encendida sobre la consola. Doña Modesta entra por el foro, como si viniera de la calle y trae compras, entre ellas una zambomba y unas chicharras.)

Mod. (Sin reparar en los niños.)
Traigo nueces, mazapan,
turrón duro de Alicante,
¡Ay, mas duro está mi amante
si de boda á hablarle van!
¡Ay, Sinforoso

del alma mia,
quiero que me lleves
á la Vicaría!

Anda, remolon,
quieras ó no quieras,
que allí las solteras
tenemos turrón!

Rico turrón!

Turrón, turrón!

De aguinaldo le he comprado
una caja de jalea,
y él dirá cuando la vea:
así estoy de enamorado!
¡Ay, Sinforoso, etc.

(Como ajustando la cuenta.) Tres reales de turrón duro, uno del cascajo y diez cuartos de las chicharras... zambomba!... el de las zambombas me ha cobrado seis maravendises de mas. ¿Qué habia de suceder? si aquella Plaza Mayor parece un dia de jarana, con tanta gritería y tanto pavo como llevan á matar... ¿Si habrán llegado mis convidados? Y eso que la chiquillería me hace muy mala obra esta noche, cabalmente cuando espero de Chinchón á Sinforoso que hace ocho años está pensando en casarse conmigo. (Suspirando.) Ay, Sinforoso! (Leon dá un ronquido.) He, qué es eso? (Viendo á Leon.) Calle, un chico durmiendo, pobre sofá! Lástima de azotes! (Dirigiéndose á él y moviéndole de un brazo.) He, caballero.

LEON. No quiero. (Gruñendo y volviéndose del otro lado.)

MOD. (Al verle la cara.) (Es Leon, el hijo menor del casero. Su papá quiere subirme el cuarto y no le puedo reñir.) Pero Leoncito, colóquese usted bien. (Le arregla un poco. Angelito tose entre sueños.) Otro? Pues yo no les he convidado para venir á dormir. (Viendo á Angelito.) Ese Angelito me va á poner el asiento de la silla lleno de babas. (Dirigiéndose á él y cogiéndole de una oreja.) He, trasto!

ANGEL. Yo no he sido! (Llorando y volviéndose del otro lado.)

MOD. Qué mal educado es este chico! Es claro, como que es

hijo del vecino del sótabanco. (Dorotea y Paula suspiran entre sueños.) Aun hay mas gente durmiendo ! (Viéndolas.) Mi sobrina... y Dorotea... Al menos mientras duerme no canta. Pues señor, si querrán celebrar la Noche-buena roncando? Vamos, si los niños del día son de lo mas fastidioso del mundo. No se divierten con nada y luego tienen un afan por echarla de personas formales... Dentro de poco va á haber que suprimir los chicos como artículo de lujo. No, pues yo ya he hecho el gasto de velas para el nacimiento y al menos quiero que lo vean. Voy á despertarlos.

ESCENA II.

DICHOS y CÉSAR por el foro.

(César con guantes, de chaqueta y con un puro en la boca.)

CÉSAR. *Bon soir.*

MOD. Quién es? (Ah, César.)

CÉSAR. Ay, qué distraccion! Como usted no sabe francés, no me habrá entendido; he dicho buenas noches.

MOD. Muy buenas. (Este es otro.)

CÉSAR. Y Corina?

MOD. Pronto vendrá.

CÉSAR. (Tirando el puro.) Caramba y qué cigarro tan malo me ha dado papá.

MOD. (Si yo pudiera interesar á este para que don Severo no me subiera el cuarto.) Y papá y mamá y abuelita?

CÉSAR. Gracias.

MOD. No hay de qué.

CÉSAR. Llego tarde?

MOD. Segun; si viene usted á dormir, llega tarde, porque estos señores deben llevar un buen rato de sueño. (Enseñándole los que duermen.)

CÉSAR. Sí, allí está mi hermano. (Viendo á Leon.) (Gran noche se prepara.)

MOD. Su hermanito de usted ha escogido el mejor sitio; tiene mucho talento.

CÉSAR. Pero aun es muy niño. (Leon dá durmiendo una patada.)

MOD. (Me va á destrozar el sofá).

CÉSAR. Toma! (Reparando en Angelito.) Ahí está tambien el hijo del cesante, que debe tres meses de cuarto y habrá que echarlo: Lúego ese Angelito de Dios nó hace en todo el día mas que llorar.

MOD. Sí, en su casa no verá reir mucho.

CÉSAR. Hola; tambien Paulita y Doroteita están en brazos de Morfeo. Pues señor, *tableau*, sueño general.

MOD. Les llamaré...

CÉSAR. No, déjeles usted celebrar la Noche-buena á la moderna. Tenemos que hablar.

MOD. (Aprovecharé la ocasion.)

CÉSAR. (Corina... me quiere. Si el papá tuviera algo...)

LOS DOS. Diga usted?

MOD. Usted antes.

CÉSAR. Iba á hablar de Corina.

MOD. No debe tardar. Me dijeron en el colegio que me la mandarian á la caida de la tarde.

CÉSAR. Pues ya va cayendo la noche.

MOD. Se van ustedes á divertir en grande. Tambien espero á un amigo de Chinchon. Tengo preparada sopa de almendra, mazapanes, dulces y...

CÉSAR. Hay licores, café, coñac? yo tengo un estómago de hierro.

MOD. Se traerán... pero lo principal es un peñasco muy bonito que he comprado en Santa Cruz.

CÉSAR. Peñasco y todo? (Burlándose.) (¿ Si creerá que yo vengo aquí por el peñasco?) Y...

MOD. Y á propósito, sabe usted si su papá trata de subir los cuartos?

CÉSAR. A propósito, ¿ sabe usted si el papá de Corina tiene *d'argent* dinero en español?

MOD. (Qué pregunta!) Está regular.

CÉSAR. Nada mas?

MOD. Yo soy la encargada de su hija, y aunque todos los meses sin falta me remite la asignacion, no creo...

CÉSAR. ¿ Y tiene algun tio ó algun pariente que cuando se muera la deje algo?

MOD. No sé.

- CÉSAR.** No me conviene.
- MOD.** Cómo es eso? usted pensaba...
- CÉSAR.** Mareos, vecina, como dice mi tía la senadora.
- MOD.** Pero hijo si usted es un niño...
- CÉSAR.** Quién se lo ha dicho á usted? Yo represento menos años de los que tengo, y si aun llevo chaqueta... es por rarezas de mamá, que se empeña en que esté en berlina, pero...
- MOD.** Válgate Dios y qué cosas tienen las mamás. A la vista está que usted no es un niño. (Este será de los que se untan para que les salga el bigote.)
- CÉSAR.** Aquí donde usted me vé, he corrido ya varios lances... algunos que ya, ya... y soy muy atrevido, porque estoy hartito de oír que á las muchachas no les gusta que los hombres seamos tímidos.
- MOD.** (Jesús, Jesús! Si lo oyera Sinforoso! ¡Qué diferencia de los hombres de veras á estos niños... canosos!) ¿Con que el cuarto?...
- CÉSAR.** (Sin atender.) Y no me caso, francamente, porque los maridos hacen el oso en casi todas las comedias en que los sacan... y la gente que va al teatro se ríe de ellos y aplaude... no me da la gana, vamos.
- MOD.** (Que bien criado está; dá gusto.) Con que la casa?
- CÉSAR.** Sí, señora, la suben.
- MOD.** Qué dice usted? Válgame Dios! Espero que usted haga presente á su papá que soy la inquilina más antigua, sino...
- CÉSAR.** Pero á usted que le importa?
- MOD.** Friolera, las clases pasivas andamos á ahorrar un maravedí que sea.
- CÉSAR.** Usted se queda en su cuarto.
- MOD.** Pero cuánto subirán la casa?
- CÉSAR.** Pche! uno ó dos pisos.
- MOD.** Ya, con que no era el precio, sino el piso? ¡Ay, qué peso tan enorme se me há quitado de encima!
- CÉSAR.** (Distraído.) El Ayuntamiento no quiere concedernos la licencia. Pero en las próximas elecciones triunfará nuestro partido...
- MOD.** Sí?... (Asombrada.)

- CÉSAR. Sí, señora; esto va á dar una vuelta. (Leon da la vuelta desde el sofá, cayendo al suelo.)
- LEON. (Gritando.) Ay!
- CÉSAR. Mi hermano!
- MOD. (Este sí que ha dado la vuelta!)
- ANGEL. Yo no he sido. (Despertándose y llorando.)
- MOD. Se ha hecho usted daño? (Levantando á Leon que aun estará medio dormido.)
- PAULA. Qué pasa? (Despertándose.)
- DOROT. Ladrones, ladrones. (Idem y gritando.)
- CÉSAR. (Corriendo hácia el foro.) No hay que correr. (Leon se levanta y creyendo que disputá con otro chico, empieza á dar patadas á una silla.)
- LEON. Toma, á mí nadie me insulta.
- MOD. He, que ya está rota esa silla.
- LEON. Creí que me estaba peleando con un chico de la calle.
- CÉSAR. (Bajando desde el foro.) (No eran ladrones). (A Angelito que está despezándose y gruñendo á un lado.) Calla, cobarde que no es nada.
- PAULA. Pero qué dirán los vecinos?
- LEON. Qué dirán los vecinos? (Remedándola.) Que digan lo que quieran.
- CÉSAR. Mi papá es el casero.
- MOD. (A Paula.) Mira, se me han olvidado algunas cosas... y mientras la criada machaca la almendra, voy de un salto... Si pudieras llevarte á estos enemigos al comedor... Señores, soy con ustedes. (Vase por el foro.)

ESCENA III.

DICHOS, *menos* DOÑA MODESTA.

- ANGEL. Vamos á jugar?
- TODOS. Jugar, qué atrocidad!
- DOROT. Quién baila conmigo?
- ANGEL. Yo.
- LEON. Tú que sabes, comino. (Se pone á bailar con Dorotea. César disgustado lleva el compás con el cuerpo sin notarlo; Angelito

coge una silla y baila abrazado á ella, y Paula da vueltas ella sola.)

DOROT. Son las bellas, todas (Bailando polka.)
de edad juvenil.
lo que tiernas flores
en el mes de Abril.
Viva la polkita,
viva la *chotis*,
qué bien talareo!
Titi ri ti ti.

TODOS. (Menos César.) Tiri ri titi. (Bailando.)

CÉSAR. Alza! Ya se ha convertido esto en la Camelia. (Señalando á Angelito y riendo.) Anda, hijo mio! Magnífica polka íntima! (Siguen bailando.)

PAULA. Cómo va á quedar la sala! (Leon bailando dá un empujon á la consola y cae roto un florero. Al mismo tiempo Angelito tropieza y cae abrazado á la silla. Cesa el baile.)

LEON. (Satisfecho.) Anda, ya he roto un florero. (Confusion.)

PAULA. (Recogiendo el florero.) Pobre florero!

LEON. Como era tan bonito!

PAULA. Que viene mi tia! Vámonos allá dentro!

ANGEL. Y por qué nos vamos?

LEON. Porque nos da la gana. (Salen chillando, asustados y en tropel por el fondo.)

ESCENA IV.

CÉSAR, luego CORINA.

CÉSAR. Gracias á Dios que se van. Yo necesito una aventura que meta ruido, que hablen de mí los periódicos! Sino, no es uno nunca nada. ¡Cuántas veces lo he oido en casa á amigos de papá! Ahí está mi condiscípulo Perez Esquina, que reformamos la letra juntos, y como no habia estu-

diado para nada... se metió á crítico... y bombo aca, y bombo allá! Que Perez Esquina va á arreglar una zarzuela! Que á Perez Esquina le han salido ladrones! Que Perez Esquina ha llegado de Vallecas! En fin, y dándose mucho charol, y enfadándose cuando le dicen que alguno tiene talento, hoy se encuentra hecho todo un literato y crítico del «Crepúsculo.» Nada, nada, á mí no me tira la afición por la pluma; estoy por los lances. Papá dice: á falta de pluma los puños, y á falta de puños la lengua... Corina es materia dispuesta para cualquier cosa, como todas las mujeres; ellas son las primeras que le buscan á uno... con que me lanzó! (Se sienta adormecido.)

CORINA. (En el foro. Lleva un traje casi largo, pero con pantalones. Se supone que habla con alguien que está dentro.) Puede usted retirarse. Abur, hasta el día de Reyes. (Bajando al proscenio sin ver á César.) Qué condenacion de tambores! traigo la cabeza atronada. Cuando mudará de costumbres este Madrid? Jesús! En días como hoy las señoras vamos comprometidas por la calle. No hay nadie. (Se quita el abrigo y el sombrero y vé á César.) Quién es? un hombre... Ah, no; es César, uno de los muchos que me hacen el oso, y no es mala proporción; su padre está bien... Para año nuevo me ponen de largo; con qué ya puedo pensar en casarme. El Colegio de Leganés me embiste! Pero qué imprudencia, aquí á solas con un jóven! (Va á echar á correr y derriba una silla con el mirriñaque.)

CÉSAR. (Sin abrir los ojos.) No metas ruido, trasto.

CORINA. El trasto lo será usted.

CÉSAR. (Levantándose al verla.) Ah, Corina! Venga esa mano.

CORINA. Pues, lo primero á tocar, como dice la directora. Que moda tan... No quiero.

CÉSAR. Hija, perdone usted.

CORINA. Padre, no hay de qué. Abur.

CÉSAR. Señora, me deja usted solo?

CORINA. Si tiene usted miedo, que suba el sereno. Ya vé usted, mi decoro y mi...

CÉSAR. Tenemos que hablar á solas y la aguardaba á usted para eso. Supongo que usted no me creerá capaz de haber venido aquí para cantar villancicos ó tocar la zambomba.

CORINA. Ni usted á mí tampoco. Eso es de mal tono.

CÉSAR. Pues bien, mientras la gente menuda se divierte con esas simplezas, usted y yo podríamos hablar.

CORINA. (Se sienta.) No tengo inconveniente.

CÉSAR. (Coje una silla y vá á colocarse muy cerca de Corina.) Ni yo tampoco.

CORINA. Caballero, mas separadito que me arruga usted el poplin.

CÉSAR. (Poniéndose á una distancia conveniente.) (Me teme, ya es mía!)

CORINA. (Hueca.) (Si me vieran la de Bonilla y la marquesa, qué envidia!)

CÉSAR. Corina, me gusta usted. Es usted *tres jolie* hermosa; sé que no la faltan á usted pollos que la escriban cartitas llamándola ángel mio! paloma mia! y otras varias cosas que yo me sé; pero yo no soy de esos; y creo que con nuestra educacion no debemos andar en tontunas.

CORINA. (Hace ademan de levantarse.) Escriba usted á papá.

CÉSAR. Un momento. (Esta me quiere atrapar.)

CORINA. (Este me quiere pedir.)

CÉSAR. No le dé usted vueltas. Nosotros simpatizamos, y mucho! Eso lo esplican muy bien los historiadores...

CORINA. Y qué dicen esos amigos; que los hombres deben casarse?

CÉSAR. No señor, dicen... en fin, hablan de simpatías... y que cuando dos almas.. incorpóreas y magnéticas... se entienden, deben acercarse una á otra (Al paso que sigue hablando va acercándose con la silla á Corina, que retira al mismo tiempo la suya.) y aproximarse mas, y mas, y mas!...

CORINA. (Volviéndose de espaldas con la silla.) Nada mas! ¿Dónde va usted á parar?

CÉSAR. (Me paró!)

CORINA. (Libertinos!)

CÉSAR. Corina, Corinita!

CORINA. (Enojada.) Hum! no saben ustedes mas que insultar á las mujeres!

CÉSAR. Pero si aunque esos ciudadanos digan eso, yo estoy por todo lo contrario.

CORINA. (Volviéndose un poco.) He?

- CÉSAR. (Retirando la silla sin mirarla.) (Ya vuelve.) Yo digo que uno debe casarse.
- CORINA. (Sin moverse.) He?
- CÉSAR. (Retirándose mas.) (Ahora la planto.) Eso está muy claro.
- CORINA. (Levantándose.) Dónde va usted á parar?
- CÉSAR. (Volviéndose de espaldas con la silla.) Nada mas! (¡Me vengué!)
- CORINA. (Que está en el extremo opuesto, soltando la carcajada.) Qué habilidades está usted haciendo? Yo he visto eso de la silla en el Circo de Prís.
- CÉSAR. (Se levanta.) De Pradis; pero yo no soy payaso.
- CORINA. Repito que abur. Aun no he visto á las de la casa.
- CÉSAR. Entonces en qué quedamos?
- CORINA. En nada.
- CÉSAR. Es decir que me desprecia usted?
- CORINA. Una cosa parecida.
- CÉSAR. Sí? Pues yo sabré qué hacer: bien se donde está el estanque de las campanillas!
- CORINA. (Asustada.) No sea usted bruto!
- CÉSAR. Si todo ha sido chanza... Deme usted la mano.
- CORINA. No.
- CÉSAR. Pues yo me la tomaré.
- CORINA. Mire usted que llamo!
- CÉSAR. Y por qué?
- CORINA. Mire usted que grito!
- CÉSAR. Ingrata! (Te he de besar la mano!)
- CORINA. (Quitándose un alfiler grueso del pecho.) Mire usted que pincho!
- CÉSAR. (Retirándose.) Sopla! (Avanzando un poco.) No me asusto.
- CORINA. (Va á llamar y aparecen en el foro Don Sinfórico de capa, con hongo, y Gonzalez con uniforme de escolapio, pero con levita larga, y sombrero de copa.) (Gente, me desmayo!) (Cae en el sillón con una convulsion fingida.) Mis nervios!
- CÉSAR. (Corriendo á socorrerla, asustado.) (Si soy yo muy atroz!)

ESCENA V.

DICHOS, DON SINFOROSO y GONZALEZ.

SENFOR. Santas y buenas noches nos dé Dios. Entra, Gonzalez.

- CÉSAR. (Viendo que Corina no vuelve.) Por vida de...
 SINFOR. Qué es esto, chiquitos?
 CÉSAR. (Chiquitos!) Grandes, no lo vé usted? Que á esta señora la ha dado una congoja.
 GONZ. (Sin quitarse el sombrero.) Están ustedes buenos? Bien y ustedes? para servir á Dios y á ustedes. Y en casa? Todos buenos, gracias. Me alegro, gracias.
 SINFOR. Calla, sobrino, que hay enfermo. (A César.) Pero caballero, avise usted á alguien. Y Modesta?
 CÉSAR. Avise usted. Doña Modesta en la calle. (Vamos, éste es el de Chinchon.)
 GONZ. (Mirando embobado á Corina.) (Qué guapa es esa chica!) (Se acerca á darla aire con una pantalla que habrá sobre la mesa, mientras César la sostiene.) Verán ustedes como así se la pasa.
 CÉSAR. (A Gonzalez.) Quítese usted de en medio, chistera!
 GONZ. Eso será si quiero.
 CORINA. (Como si volviera en sí.) ¿Dónde estoy?
 SINFOR. (Que se ha quitado la copa, dejándola encima del sofá.) Pero no entiendo...
 GONZ. (A César.) Vé usted como mi aire la ha sentado bien?
 CORINA. (A Gonzalez.) Gracias, amigo mio.
 CÉSAR. (A éste le pego yo!) Y á usted quién le mete?...
 SINFOR. (Quién será este atreviduelo?)
 GONZ. (Dando otra vez aire á Corina.) Respire usted, señorita, con franqueza.
 CÉSAR. Pero si usted no la deja respirar.
 GONZ. Y quién es usted? vamos á ver.
 CÉSAR. Un hombre!
 SINFOR. Qué es esto?
 GONZ. Nada, que este de los guantes me está insultando.
 CORINA. Ya respiro!
 CÉSAR. Me alegro. (A Gonzalez.) Ahora me dará usted una satisfacción.
 GONZ. Vaya un chuchumeco!
 CÉSAR. Leviton! canalla!
 CORINA. Ay!
 GONZ. Pollo!
 CÉSAR. (Yéndole á dar un apabullo.) Qué insulto! Ahora verás.

- SINFOR. (Riendo.) Vamos, haya paz entre dos ruines.
- CORINA. Señores...
- CÉSAR. (A don Sinforoso.) Lo mismo me importa á mi de él, que de usted.
- SINFOR. Pero en qué casa estoy? Quién es este titere? Vaya usted de ahí, mocoso!
- CORINA. (Llamando.) Favor!
- CÉSAR. Cuando usted quiera! Hora, sitio, armas y...
- SINFOR. (Burlándose.) Y fonda!
- CÉSAR. Si no acabamos mal!
- SINFOR. (Este mocito me va á comprometer.) Está bien!
- CORINA. (A la puerta de la izquierda.) Socorro!
- GONZ. Aquí!

ESCENA VI.

DICHOS, PAULA, DOROTEA, LEON, ANGELITO.

- CORINA. (A Leon.) Detenga usted á su hermano, que se pierde!
- CÉSAR. A mí nadie me falta.
- TODOS. (Los chicos menos Gonzalez y Paula.) Bien!
- SINFOR. (Aturdido.) Pero señor; será posible?
- LEON. (A César.) (Rómpele las narices y te armas!)
- LEON. (A Gonzalez á voces y con disimulo.) Ese sombrero! (Gonzalez se le quita.)
- ANGELITO. (A Gonzalez se le quita.)
- PAULA. Hola, don Sinforoso. (Besando á Corina.) Querida!
- CORINA. (Besando á Paula.) Pichona! (A Dorotea.) Y Tú?
- DOROT. (Besándola.) Bien.
- CORINA. (A Dorotea.) Hija, traes polvos.
- DOROT. Me los doy por que dice mamá que las morenas no tenemos salida en el dia.
- CÉSAR. (Ha estado registrando su cartera.) Con que lo dicho, dicho; aquí tiene usted mi targeta.
- SINFOR. (Asustado y haciendo por disimular.) Se le dirá!
- CÉSAR. Repito que esta es mi targeta; collon!
- LEON. Anda, le ha llamado collon, é! tan chiquito y el otro tan grande!
- CORINA. Miren ustedes que me va á repetir!

SINFOR. (A César.) Venga esa targeta; quiero saber el nombre de un monigote tan atrevido y tan!...

CÉSAR. Salga usted!...

DOROT. (Cantando alto y con un rabel en la mano.)

Suene la tropa intrépida
la puñalada fuerte!...

SINFOR. (Leyendo la targeta estupefacto.) Qué dice aquí? Son mis ojos? « Severo Crespo, diputado á Córtes. » Usted? Un diputado de chaqueta!

TODOS. (Asombrados.) Diputado! (César mientras le miran saca distraído del bolsillo un poco de turrón y se lo come.)

LEON. (Saca turrón.) (A César.)

CÉSAR. (No tengo bastante para mí, con que ya ves.) (A don Sinforoso.) Esa tarjeta es de mi papá, porque yo no tengo; pero es igual. Si no soy diputado lo seré en cuanto acabe la filosofía.

LEON. Si señor, somos ricos y dice mi papá que nos votarán en Galicia el día de mañana, porque dice que allí estamos muy unidos para ser empleados.

SINFOR. Yo estoy asombrado! Qué nenes!

CÉSAR. Con que ande usted: no quiero dar escándalo porque hay señoras delante.

GONZ. Le voy á atizar!

ANGEL. No me peguen ustedes! (Llorando.)

GONZ. Chiquillo, con usted no va nada! (A Angelito.)
(Suena la campanilla dentro.)

PAULA. Esa es mi tia; voy á abrir. (Va á salir y la detiene don Sinforoso.)

SINFOR. Chist, silencio. (A todos con misterio.) No digan ustedes nada; quiero sorprenderla y me escondo ahí dentro. (De-rechta.)

CÉSAR. (Luego nos entenderemos.) (A don Sinforoso, bajo.)

SINFOR. Mucho, mucho! (Echémoslo á broma.)

CÉSAR. (Este hombre es tonto!) (A Corina.)

CORINA. (Parece un chico!) (A César.)
(Paula que hablaba con don Sinforoso, el cual se esconde.)

PAULA. Pierda usted cuidado.

CÉSAR. (Voy por el estoque de papá y vuelvo. Mañana hablarán de mí los periódicos!) (Váse por el fondo.)
 (Todos se aproximan con curiosidad á la puerta por donde ha entrado don Sinforoso, menos Gonzalez y Corina.)

ESCENA XII.

DON SINFOROSO (*escondido*), CORINA, DOROTEA, ANGELITO, LEON,
 GONZALEZ Y PAULA, *despues* DOÑA MODESTA.

LEON. Anda! se ha metido debajo de un miriñaque! con franqueza!(Los chicos miran al cuarto y hacen muecas.)

ANGEL. (Yo no me divierto, como que no jugamos á nada... y tengo un sueño! Me voy á dormir aquí. (Se echa en el sofá tapándose con la capa de don Sinforoso y se queda dormido.)

GONZ. (Qué hace rato que anda distraido y mirándose la levita, sin advertir el encargo que su tío ha hecho.) Vaya unas levitas que se gastan en la Escuela Pía: me la voy á pisar!

MOD. Dónde está! dónde está? (Todos, escepto Gonzalez, se miran unos á otros y procuran contener la risa.) Nadie me contesta? Y ese caballero?

GONZ. Quien; mi tío? (Con flema.) Toma, ahí dentro. (Risas generales.)

DOROT.

LEON. } Lucas Gomez! (A Gonzalez.)

PAULA. }

PAULA. (A Gonzalez.) Torpe! Con que oye usted, que nos dice su tío que nos callemos y...

MOD. Qué gracioso! (A Gonzalez.) ¿Con que tú eres el sobrinito?

GONZ. (Afectadamente.) Para servir á Dios y á usted, gracias.

CORINA. (Vaya un modo de saludar, tónico!)

MOD. (A Paula:) (Mira, lleváelos á todos allá dentro al nacimiento, ya que por tu gusto tenemos tanta chiquilleria.)

LEON. El viejo no sale. (Mirando á la derecha.)

MOD. Señores, allá dentro hay una cosa nueva... un nacimiento magnífico! instrumentos rústicos y otras varias cosas! Me entienden ustedes?

CORINA. (Con desprecio.) (Un nacimiento. Qué diversiones tan candidas!)

DOROT. (Tendremos paciencia!)

- LEON. (Te veo!)
- PAULA. Vamos, vamos.
- LEON. Vamos. (Con algazara.) (Voy á hacer trizas el peñasco y si me dan un instrumento le tiro mas alto que las estrellas).
- MOD. Vaya, vaya, al comedor que yo tengo que hacer aquí ciertos preparativos y por eso me quedo.
- DOROT. Eres turco, (Cantando con intencion.)
no te creo,
aunque digas que me quieres:
- PAULA. Vamos, vamos. (Sale.)
- LEON. Anda levosa. (Tirando de la levita á Gonzalez.)
- GONZ. Estate quieto.
- MOD. Orden señoritos, orden.
- CORINA. Yo no debia alternar con tales criaturas! (Sale.)
- LEON. (A Gonzalez yéndose.) Vamos á jugar los dos. Mira, yo soy académico y tú gacetillero.
- GONZ. No, tú gacetillero y yo académico.
- LEON. Lo mismo dá. (Salen hablando y jugando.)
- DOROT. (Estos tienen que hablar).
- LEON. (Dentro alto.) Que vamos á oscuras y hay señoritas... (Dorotea, que habia salido, vuelve, coje la única luz que hay sobre la mesa y sale con ella por el fondo.)
- DOROT. Ya alumbro. (Cantando.)
A la limon,
A la limon,
pasen los caballeros.

ESCENA VIII.

Doña Modesta, Don Sinforoso y Angelito *dormido*.

- (Al tiempo de sacar la luz Dorotea, asoma Don Sinforoso por la derecha, y le vé Modesta. Completa oscuridad en la escena.)
- MOD. (¡El sale!) (Gritando.) Chicos, esa luz: (qué imprudentes.)
-

- Nos han dejado á oscuras
y nada se vé,
cuidado, Sinforoso,
no se propase usté.
- SINFOR. Nos han dejado á oscuras
y nada se vé,
no temas, mona mia,
no me propasaré.
- MOD. Venga usté hácia mí.
- SINFOR. Acércate tu.
- MOD. Por aquí, pish, pish.
- SINFOR. Búscame cu cu.
(Abrazándose á un sillón.)
Modesta, te he pillado.
- MOD. Tocino; es el sillón.
- SINFOR. Canastos! (Separándose apresuradamente.)
- MOD. Con cuidado.
- SINFOR. Píllate al fin; jamón. (Cogiéndola del vestido.)
Modesta de mi vida,
yo soy modesto,
y con tu amor tan solo,
yo estoy contento.
Que junto á tí
siempre el corazoncito
me hace tic! tic!
- MOD. Al verte se relame
hoy tu Modesta,
y es para ella está noche
dos veces buena!
Que juntito á tí
siempre el corazoncito
me hace tic, tic,
tic, tic!

ANGEL. Quién rabia por ahí? (Entre sueños.)

SINFOR. Zape! han hablado.

MOD. Sí he sido yo.

SINFOR. Pues, chica, sabes que has adelgazado de voz.

- MOD.** Pero es un escándalo que estemos á oscuras.
- SINFOR.** En cuanto á eso puedes estar tranquila que yo no me propaso.
- MOD.** (Siempre el mismo!)
- SINFOR.** Echaré un fósforo. (Le enciende y al ver á doña Modesta se entusiasma.) Siempre tan guapa!
- MOD.** Que te quemas! (Advirtiendo que se quema con el fósforo.)
- SINFOR.** Picarilla!
- MOD.** Enciende una vela. (Lo hace.) Créete que con la venida de esos chicos estoy trastornada.
- SINFOR.** Pero de dónde ha salido tanta criatura? ¡Y qué insolentes! (Al guardar los fósforos, saca un cachorrillo y le deja sobre el velador.)
- MOD.** Qué es eso? se disparará?
- SINFOR.** No tengas cuidado. Le llevo siempre que voy de viaje. Con que volviendo á los chicos, me acuerdo cuando yo me criaba que no me atrevia á levantar los ojos del suelo (y esta cria de ahora... Es mucho la civilizacion. Y esto parece un colegio.
- MOD.** Que quieres; compromisos... pero ya nos han dejado solos y tranquilos. (Suená dentro gran estrépito de trastos y cacharros que se vienen abajo, acompañado de chillidos y voces.)
- SINFOR.** Anda, anda!
- MOD.** Animas benditas! (Asustada.)
- SINFOR.** No hagas caso aunque se hunda la casa y vamos á hablar de lo que interesa. ¿Tú creerás que he venido á Madrid á comer pavo? Pues nada de eso.
- MOD.** Ya! (Intencionalmente.)
- SINFOR.** Me has comprendido. La verdad es que el mes pasado cumplí cuarenta y tres, lo que quiere decir que soy un soltero cumplido; por lo cual acabo de apearme del caballo para venir por mi absoluta... que eres tú.
- MOD.** Con qué al fin te decides, remoloncillo?
- SINFOR.** Jé, jé, pues qué he de hacer, mujer, si ahora que te veo bien, esa cara está convidando á cualquier cosa buena? He dicho algo?
- MOD.** (Ruborizada.) Si lo tomas por ahí, me enfado.
- SINFOR.** (Y yo que iba á besarle la mano: qué atrevido!)
- MOD.** Eso no es quererme.

SINFOR. Perdona, Modestita, perdona; pero á uno se le va la lengua y...

ESCENA IX.

DICHOS y CÉSAR por el fondo.

CÉSAR. (En el umbral de la puerta.) (Me llevé el picaporte para no ser sentido. Ea; aquí traigo el baston de estoque de papá... y me neré las caras con ese ente).

MOD. Estoy azorada de verme sola contigo.

CÉSAR. (Quién está aquí? Calle!...)

SINFOR. No seas cabilosa, alma mia. (A distancia conveniente de doña Modesta.)

CÉSAR. (Estos individuos haciéndose el amor! Delicioso!)

SINFOR. Me quieres? Contesta.

CÉSAR. (Qué papanatas! ni siquiera se atreve á cojerle la mano: está visto que los viejos no sirven para el caso.)

MOD. Sí, te quiero, Sinforoso mio.

CÉSAR. (Anda con ella... torpe.)

SINFOR. Ay qué mio tan rico! repítelo, hermosa, repítelo.

ANGEL. Quién se queda? (Dispertándose.) Aquí hay una zambomba. (Cogiendo una que estará sobre el sofá.)

MOD. Sí, mio, mio.

CÉSAR. (Parecen que mayan.)

SINFOR. Mia, mia! (Cogiéndola un dedo con timidez.)

(Angelito toca fuertemente la zambomba.)

SINFOR. Mi cachorrillo! (Espantado y alargando la mano al velador.)

MOD. Jesús!

CÉSAR. Un tiro!! (Asustado con el movimiento que ha hecho don Sinforoso.) Dónde me meto?

SINFOR. Traicion!

CÉSAR. Aquí. (Se esconde debajo del tapete del velador.)

(Angelito continúa tocando la zambomba, quedando colocado don Sinforoso frente á él en actitud risible. Se vuelve á oír dentro gran gritería y fuerte estrépito, apareciendo Corina, Paula, Dorothea, Leon y Gonzalez. Todos en desórden y asustados.)

ESCENA X.

DICHOS, CÉSAR, (*escondido*), CORINA, PAULA, DOROTEA, LEON y GONZALEZ.

ANGEL. Perdon! (A don Sinforoso.)

LEON. (Al mismo.) Por qué llora este cobarde?

SINFOR. Nada, se asusta... como tiene una constitucion tan débil. (Me lo va á conocer en la cara.)

ANGEL. Diga usted, qué es constitucion? (A don Sinforoso.)

SINFOR. Nada, chico, calla. (Qué lástima de Herodes!)

MOD. Pero qué ha pasado? ¡Virgen Santísima, qué noche!

DOROT. Esta noche es Noche-buena. (Cantando.)

MOD. Mentira. Hable usted, Leoncito. (A Leon.)

LEON. Nada, vecina, un pequeño tiberio.

GONZ. Yo lo contaré. (Se colocá al lado del velador y César le tira de la levita por debajo. El se vuelve á Angelito que estará detrás.)
Estate quieto.

DOROT. Verá usted...

PAULA. Estábamos tan tranquilas...

CORINA. Callen ustedes y hablaré yo sola.

SINFOR. Sí, que hable uno solo.

CORINA. Como ninguno quería cantar ni tocar, ni mirar siquiera al nacimiento, Paulita y yo nos pusimos á jugar al tresillo.

SINFOR. Magnífica idea!

GONZ. Me preguntaron si sabía yo jugar, y porque dije que no, me llamaron salvaje.

TODOS LOS }
CHICOS. } Bien, bien.

SINFOR. Orden, señores.

GONZ. Leon quería enseñarme un juego que dice que le ha aprendido de su tio...

LEON. Pues; que es del Casino... y tiene coche...

GONZ. Pero yo he oido decir á los padres que es pecado.

LEON. Ese es.

GONZ. Y no quise.

MOD. En fin, qué sucedió?

- LEON. Que no le dió la gana, y yo me cargué.
- CORINA. Y dijo unas cosas tan feás!
- SINFOR. Qué tal? El mamón.
- LEON. Sí, señor; cojí un palillo de tambor y del primer palo rompí la cabeza al rey negro.
- ANGEL. Y por qué?
- LEON. Toma, yo ví un moro, y zás. Luego la emprendi con el peñasco, y se vino abajo.
- PAULA. El peñasco dió en la lámpara.
- DOROT. La lámpara cayó en el brasero.
- CORINA. Y á mí me dió una convulsion... ¡Qué escenas tan repugnantes!
- GONZ. Y yo por ir á socorrerla tropecé en el aparador y... metí las narices en la sopa de almendra.
- LEON. (A doña Modesta riendo.) Hija, ha sido una *fatalité*.
- CORINA. Pero ¿á quién se le ocurre poner peñascos y comprar cachivaches que solo sirven de estorbo? No parece sino que somos unos niños.
- GONZ. (A quien vuelve á tirar de la levita César, encarándose con Angelito, que estará detrás.) Estate quieto.
- SINFOR. (No puedo mas.) ¿Pues querrán ustedes hacer el favor de decirme qué son ustedes? ¿Con que es decir que los chicos se han vuelto viejos, y los grandes nos hemos vuelto chicos? ¿Con que es decir que los viejos hemos de ruborizarnos con las hazañas del mundo nuevo?
- GONZ. (Al que Cesar dá otro tiron.) Tío, que me rompen el uniforme.
- CORINA. Usted está muy atrasado; no es extraño; en Chinchon... La sociedad ha variado mucho.
- SINFOR. (Irritado.) (Si no fuera por... pero mas vale echarlo á broma y sacar partido de la noche.)
- MOD. (A Paula.) Dí, hija mia, ¿ha quedado por casualidad algo entero?
- SINFOR. ¡Qué idea!
- LEON. Sí, señora, la mesa de comer.
- MOD. ¡Qué desgracia!
- LEON. No llore usted, señora; quien rompe, paga.
- SINFOR. (Aprovecho la ocasion; ahora verán.) (Váase por el fondo.)

ESCENA XI.

DICHOS, *menos* DON SINFOROSO.

DOROT. (De repente y cantando con voz desentonada.) Tengo de echar una copla...

TODOS. Fuera, fuera!

LEON. Que no la eche. (González y Angelito juegan al toro; este va á hacer la indicacion de matar y se interpone Leon.)

MOD. (Y Sinforoso? Con este barullo...)

LEON. (Gritando.) Vaya, yo le mataré. (Coje el baston de estoque que César dejó caer en el suelo.) Ya tengo espada y muleta. (Fijándose en el tapete encarnado del velador.)

MOD. Pero á todo esto, dónde está César?

LEON. (Dando un tiron y cogiendo el tapete.) (Yo que sé)...

PAULA.

DOROT. } (Chillando.) Un hombre!

CORINA. }

CORINA. Me va á dar otra convulsion. Eter, eter.

MOD. (A César que rie á carcajadas para disimular.) Señor de Crespo, qué hacia usted ahí?

CÉSAR. Señora, usted dispense... tenia frio... y como aquí no hay un mal brasero... me quise arropar con ese tapete... (¡Qué pillo soy!)

PAULA. (¡Qué pollada!...)

MOD. Pero eso de esconderse me parece feo.

LEON. Toma, toma; de poco se asusta usted.

CÉSAR. A un primo mio se le encontró mamá escondido el otro dia, porque hacia el oso á mi criada... con que yo no he de ser menos.

MOD. Jesús! Jesús!

CÉSAR. (A Corina.) (Clarito, todo ha sido por robarla á usted.)

CORINA. (Enfadada.) (Qué atrocidad!)

DOROT. (Que los ha oido, cantando sin mirar.) No me lleves á Paul. que allí vá mi papá, llévame á la Camelia...

CÉSAR. (Si no es hoy, será otro dia.) (En ademán de irse, á doña Mostesta.) Señora...

- MOD. (Sinforoso se ha marchado aburrido.)
- CÉSAR. Señora, digo que con el permiso de usted me bajo.
- LEON. Y yo.
- ANGEL. (Tristemente.) Y yo... me subo.
- CORINA. Yo tambien quiero irme á Leganés.
- PAULA. (Estará loca?)
- GONZ. Pues yo no.
- MOD. Haces bien, colegial, quédate, que al que se quede no le pesará.
- ANGEL. (Que se iba y vuelve.) Si nos dieran de cenar!
- LEON. (A César.) Chico, vámonos de aquí que nos están faltando.
- MOD. (Grave.) Eso no; quien ha faltado es usted, hijo mio, porque despues de rompérmelo todo...
- LEON. Señora, eso no es faltar.
- MOD. Lo que yo debia hacer era bajar ahora mismo y contárselo todo á sus papás de ustedes.
- CÉSAR. Buen caso harian... A mis papás les hace gracia todo lo que nosotros hacemos.
- LEON. Lo que usted oye, porque si ellos han sido cándidos, nosotros no tenemos la culpa.
- CORINA. Lo mismo le sucede á mi papá.
- DOROT. Y á mi mamá.
- MOD. (Qué ejemplos morales!) Bien, señores, el que quiera irse que se vaya; tiene la puerta franca.
- DOROT. Yo tengo que marcharme, porque voy á ir á *Variedades*, donde vá la gente *comilfó*: se estrena una pieza improvisada por unos amigos de casa.
- PAULA. Tambien tú?
- CÉSAR. (A Leon.) Con que vamos. (A doña Modesta.) Estoy á los piés de usted.
- GONZ. (Si estuvieras á los míos, no quedabas con hueso sano!)
- MOD. Buenas noches. Ea, ahora nosotros á comer turrón.
- (César, Leon y Angelito, que se dirigian á la puerta, se vuelven de repente.)
- TODOS LOS CHICOS. } Turrón! (Todos se quedan asombrados en diferentes actitudes.)
- MOD. (Está visto, que esta palabra hace el mismo efecto á los chicos que á los grandes.)

- CÉSAR. (A doña Modesta.) Si usted se empeña:..
- LEON. En casa le hemos comido de la Mahonesa; pero por variar...
- CÉSAR. Y si hay una copita de ron y un veguero, mejor.
- ANGEL. (Alegre.) Eso digo yo, veguero! (Asomándose á la ventana y gritando.) Mamá, no me esperes, que al fin comemos!
- MOD. Sí, cenaremos como personas formales que somos todos. Ustedes me dispensarán si les he tratado como á unos niños.
- CÉSAR. (Eso no vá conmigo.)
- GONZ. Dónde anda mi tio?
(Se oye tocar dentro desaforadamente un tambor. Los chicos vuelven la vista espantados.)
- DOROT. Quién mete este ruido tan infernal?
- CORINA. Tambores; parece esto-un cuartel!
- ANGEL. Viva el tambor!
(Se dirigen corriendo á la puerta del fondo y se forman en dos alas para dejar pasar á don Sinfórico.)

ESCENA ULTIMA.

DICHOS, DON SINFOROSO.

- (Don Sinfórico aparece con una enorme chichonera, habero y andadores, tocando el tambor con estrépito.)
- SINFOR. Atencion! (Los chicos prorumpen en risas estrepitosas, armando gran algarabía.)
- MOD. Celebro la ocurrencia!
- ANGEL. Un niño con barbas!
- CÉSAR. Será hijo del gigante portugués:

SINFOR. Esta noche es Noche-buena
y mañana Navidad,
ya que los niños no cantan
los hombres deben cantar.
VÍ la luz en Chinchon

... el año veintitres,
cuando esta gran nacion
andaba ya en tres piés.
Entonces la cizaña
lanzaba bombas mil,
y la jóven España
tocaba el tamboril.
Mas como los vaivenes
la han vuelto del revés,
no quedan ya mas nenes
que los del veintitres.
(Redoblando.) Reteplen!
Reteplen!
Yo soy un rorro,
soy un cachorro,
yo soy un párvulo,
soy un bebé...

(Indicando á uno de los chicos que le apriete el estómago. Todos rien.)

Tóqueme usted.
Hi hi! He hé!
Viva la Pascua!
Viva Belen!

MOD. Bravo! bien! (Con júbilo.) Yo tambien quiero tocar y cantar!

ANGEL. Viva la broma!

PAULA. }
DOROT. } Viva!
GONZ. }

CORINA. (A César.) (Qué opina usted de esta mogiganga? Já, já, já!
CÉSAR. Que este hombre está poniendo á los chicos en ridículo. Tiene razon; yo voy á hacer lo mismo). Venga una zambomba!

CORINA. Yo, si hubiera piano... (Qué vá á decir de mí la prensa!)

TODOS. (Menos Corina.) A tocar y á cantar!

SINEOR. Bien, hijos, bien. No quita lo cortés á lo valiente. Tened entendido que cada cosa en su tiempo y los nabos en ad-

viento. Que el niño al bollo y el viejo al hoyo... Y por último que por Pascua hasta los pajaritos cantan!

UNOS. A tocar, á cantar.

OTROS. Que cante el niño grande. (Cada cual se arma de su instrumento.)

SINFOR. (A doña Modesta.) (Nos casaremos pronto?)

MOD. (A don Sinforoso.) Antes hoy que mañana.

SINFOR. (Convengo.)

Yo soy unorro,
soy un cachorro,
yo soy un párvulo,
soy un bebé...

(A César.) Apriete usted.

(César le contrae el estómago.)

TODOS. Hi hi! He hé!
Hi hi! He hé!

(Repitiendo exageradamente.)

SINFOR. Reteplen!
Reteplen!
Viva la Pascua!
Viva Belen!

TODOS. (A coro.) Tiene razon,
viva el placer.
viva la Pascua!
viva Belen!

(Los actores pueden cantar las coplas que gusten al final.)

FIN DE LA PIEZA.

Habiendo examinado esta zarzuela, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.

Madrid 12 de Diciembre de 1861.

El Censor de Teatros.

ANTONIO FERRER DEL RIO.

La Cruz del misterio.
Los pobres de Madrid.
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castilla (alegoria)
La calle de la Montera.
Los pecados de los padres.
Los infieles.
Los moros del Riff.
La segunda cienicienta.
La peor cuña.
La choza del almadreño.
Los patriotas.

Llueven hijos.

Mi mamá.
Mal de ojo.
Mi oso y mi sobrina.
Martin Zurbano.
Marta y Maria.
Madrid en 1818.
Madrid á vista de pájaro.

Negro y Blanco.
Ninguno se entiendo, ó un hombre tímido.
Nobleza contra nobleza.
No es todo oro lo que reluce.

Angélica y Medoro.
Armas de buena ley.
A cual mas feo.

Claveyina la Gitana.
Cupido y Marte.
Céiro y Flora.

Don Sisenando.
Doña Mariquita.
Don Crisanto, ó el Alcalde proveedor.

El doctrino.
El ensayo de una ópera.
El calesero y la maja.
El perro del hortelano.
En Ceuta y en Marruecos.
El leon en la ratonera.
El último mono.
Enredos de carnaval.
El delirio (drama lírico.)

Olimpia.

Propósito de enmienda.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Pecados veniales.

¡Que convidó al Coronel!...
Quién mucho abarca.
¡Qué suerte la mia!
¿Quién es el autor?
¿Quién es el padre?

Rebeca.
Ribal y amigo.

Su imágen.
Se salvó el honor.
Santo y peana.
San Isidro (Patron de Madrid).
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.

Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta agena.
Todos unos.

Un amor á la moda.
Una conjuración femenina.

Un dómine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huésped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Uno de tantos.
Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Un marido sustituto.
Una equivocacion.
Un retrato á quema ropa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una leccion de corte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Un sí y un no.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.

Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serranía de Ronda.

ZARZUELAS.

El postillon de la Rioja (Música.)
El vizconde de Letorieres.
El mundo á escape.
El capitán español.

Juan Lanas. (Música.)

La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. (Música.)
Los dos flamantes.
La modista.
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La Roca negra.
La estatua encantada.
Los jardines del Buen-Retiro.
Loco de amor y en la corte.

La venta encantada.
La loca de amor ó las prisiones de Edimburgo.
La Jardinera. (Música.)
La Toma de Tetuan.
La cruz del valle.

Mateo y Matea.
Morcto. (Música.)

Nadie se muere hasta que Dios quiere.
Nadie toque á la Reina.

Pedro y Catalina.

Tal para cual.

Un primo.
Una guerra de familia
Un cocinero.
Un sobrino.
Un marido por apuesta.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra.	Robles.	Lugo.	Viuda de Pujol.
Albacete.	Perez.	Mahon.	Vinent.
Alcoy.	Martí.	Málaga.	Taboadela.
Algeciras.	Almenara.	Idem.	Cañavate.
Alicante.	Ibarra.	Mataró.	Abadal.
Almería.	Alvarez.	Murcia.	Hered. de Andrión
Avila.	Palomares.	Orense.	Robles.
Badajoz.	Rino.	Orihuela.	Berruezo.
Barcelona.	Hered. ^a de Mayol.	Osuna.	Montero.
Idem.	Cerdá.	Oviedo.	Mántaras.
Bejar.	Coron.	Palencia.	Gutierrez é hijos.
Bilbao.	Astuy.	Palma.	Gelabert.
Burgos.	Hervias.	Pamplona.	Barrena.
Cáceres.	Valiente.	Pontevedra.	Verea y Vila.
Cádiz.	V. de Moraleda.	Pto. de Sta. María	Valderrama.
Cartagena.	Muñoz García.	Reus.	Prius.
Castellon.	Perales.	Ronda.	Gutierrez.
Ceuta.	Molina.	Salamanca.	Huebra.
Ciudad-Real.	Arellano.	San Fernando.	Meneses.
Ciudad-Rodrigo.	Tejada.	Sanlúcar.	Esper.
Córdoba.	Lozano.	Santa Cruz de Te-	
Coruña.	García Alvarez.	nerife.	Power.
Cuenca.	Mariana.	Santander.	Laparte.
Ecija.	García.	Santiago.	Escribano.
Ferrol.	Taxonera.	San Sebastian.	Garralda.
Figueras.	Bosch.	Segorbe.	Mengol.
Gerona.	Dorca.	Segovia.	Salcedo.
Gijon.	Crespo y Cruz.	Sevilla.	Alvarez y Comp.
Granada.	Zamora.	Soria.	Rioja. ^o
Guadalajara.	Oñana.	Talavera.	Castro.
Habana.	Charlain y Fernz.	Tarragona.	Pujol.
Haro.	Quintana.	Teruel.	Baquedano.
Huelva.	Osorno.	Toledo.	Hernandez.
Huesca.	Guillen.	Toro.	Tejedor.
I. de Puerto Rico.	Mestre.	Valencia.	Moles.
Jaen.	Idalgo.	Valladolid.	H. de Rodriguez.
Jerez.	Alvarez.	Viga.	Fernandez Dios.
Leon.	Viuda de Miñon.	Villan. ^a y Geltrú.	Creus.
Lérida.	Sol.	Vitoria.	Galindo.
Logroño.	Verdejo.	Ubeda.	C. Treviño.
Lorca.	Gomez.	Zamora.	Fuertes.
Lucena.	Cabeza.	Zaragoza.	V. de Heredia.